

LOS DESIERTOS URBANOS DE LA EDUCACION SUPERIOR.
ESTUDIO DE LAS AREAS NO ATENDIDAS POR LAS INSTITUCIONES DE
EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE
MEXICO

María Elena Rodríguez Lara¹

Oscar Terrazas Revilla²

Universidad Autónoma Metropolitana
México

Resumen

El propósito de esta ponencia es mostrar la existencia de áreas desprotegidas y sin cobertura de la educación superior en el espacio urbano, específicamente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), para confrontar este hecho con la argumentación que explica que la cobertura es insuficiente o no cubierta en partes del territorio nacional alejadas de las ciudades, como el campo, la sierra o las selvas. Nos interesa analizar la lógica de localización que la educación superior ha experimentado en el contexto del crecimiento de la zona metropolitana y su resultante en la presencia de zonas no atendidas. Para ello consideramos la problemática de la movilidad urbana y la expansión cuantitativa de las instituciones de educación superior.

Nuestro aporte está orientado a fortalecer el desarrollo de los servicios educativos a fin de ampliar la cobertura en estas zonas con la incorporación de propuestas diversificadas de enseñanza como son la semipresencial, la virtual y la educación a distancia.

Procedimiento de trabajo

Para este estudio se incluyeron como unidades de análisis las denominadas regiones caracterizadas por la ANUIES: Metropolitana y Zona conurbada del Estado de México.

Se realizó una búsqueda de direcciones de las IES a partir de los directorios de la ANUIES y la FIMPES.

¹ Doctora en Ciencias de la Educación (Universidad de la Habana, Cuba). Miembro del área de investigación “Educación, cultura y procesos sociales” de la UAM-Xochimilco

² Doctor en Estudios Urbanos. Miembro del área de investigación en Estudios Urbanos de la UAM-Azcapotzalco y del Sistema Nacional de Investigadores (SNI)

Para identificar territorialmente las zonas desprotegidas en la zona metropolitana se trabajó con las áreas geoestadísticas básicas (ageb) definidas por el INEGI y con los distritos de transporte.

Se elaboraron cuatro planos manejando información socioeconómica mediante el programa geográfico Mapinfo: expansión territorial, ciudad red, viajes origen-destino y localización de IES públicas y privadas.

La problemática de la movilidad urbana en la zona metropolitana

La ciudad ha crecido de tres millones en 1950 a 18 millones en el 2000, ocupando actualmente una superficie 130,000 hectáreas en lo que hoy denominamos Zona Metropolitana de la ciudad de México (ZMCM). Esta incluye completa la Cuenca del Valle de México donde se alojan 50 municipios del estado de México, uno del estado de Hidalgo y las 16 delegaciones del Distrito Federal.

Fuentes diversas ubican a la ZMCM entre las tres aglomeraciones más grandes del planeta, aunque su tasa de crecimiento ha disminuido de 5.6 por ciento anual en la década de los años setenta a menos del 2 por ciento al finalizar el siglo XX. La zona metropolitana de la ciudad de México ha seguido, en su proceso de expansión territorial, una lógica de ejes de crecimiento a lo largo de las vías y carreteras que parten de la ciudad hacia diversos puntos del país. Que en la primera parte del siglo pasado fueron las salidas a Toluca, Cuernavaca, Puebla, Pachuca y Querétaro son hoy las vialidades urbanas del Paseo de la Reforma y su prolongación al poniente, Insurgentes Sur, la Calzada Ignacio Zaragoza, Insurgentes Norte y el Periférico Norte, respectivamente. Ver plano 1

La zona metropolitana concentra el 36.6% de los profesionistas del país, el 39.3% de los investigadores del SNI y el 52.7% de los egresados de programas de especialización, el 36 de maestría y el 74.8 de doctorado. Asimismo, se ubican en la ZMCM más del 50% de las oficinas corporativas de las 500 principales empresas del país.

Las transformaciones internas, la centralidad y la ciudad red

En el interior de la metrópoli a lo largo de los últimos 50 años se han producido cambios importantes en la distribución de las actividades que se realizan cotidianamente. La localización de las actividades centrales, es decir, del comercio, los servicios y la producción industrial, pasó de ubicarse en el viejo centro histórico y sus alrededores hacia diversos núcleos y ejes urbanos, dando lugar a un ámbito territorial de la centralidad en forma de red, compuesta por múltiples ejes que unen una serie de nodos metropolitanos. Ver plano 2

Cuadro 1. Viajes atraídos en los 26 distritos más importantes

Distritos	Viajes atraídos
1. Zócalo	567160
2. Zona Rosa	473098
3. San Ángel Inn	382344
4. Chapultepec	379870
5. Del Valle	341179
6. Lindavista	328315
7. Ciudad Universitaria	309926
8. Balbuena	305326
9. Viveros	268258
10. Anáhuac	262621
11. Politécnico	261927
12. Satélite	258492
13. Condesa	256415
14. Colonia Obrera	254242
15. Ciudad de los Deportes	248370
16. Morelos	241392
17. Buenavista	238997
18. La Villa	233529
19. Portales	229357
20. La Noria	227740
21. Industrial Tlalnepantla	227527
22. Las Lomas	225778
23. Villa Olímpica	224740
24. Coapa	220915
25. Vértiz Narvarte	220867
26. EcheGARAY	215079
Suma	7403464
Total de viajes AMCM	20573725
Porcentaje de viajes	35.99

Esta red o telaraña se extiende desde el viejo centro histórico hasta Santa Fe al poniente, San Ángel y Coapa al sur y Satélite hacia el noroeste. De manera que la actividad urbana, diurna y nocturna, se concentra en este sistema en forma de red, aunque deja sin cubrir amplios sectores de la metrópoli, especialmente hacia el oriente y el noreste.

En correspondencia con la dinámica territorial descrita, los movimientos diarios de los habitantes de la ciudad se dirigen hacia el ámbito de la centralidad en proporciones enormes, como observamos en el cuadro anterior. Los viajes se realizan mayoritariamente a través de los sistemas de transporte colectivo, con tiempos de recorrido que rara vez ocupan menos de media hora, siendo el promedio metropolitano entre 60 y 90 minutos.

En el último estudio de origen-destino, realizado en 1994 por el INEGI y el Gobierno del Distrito Federal, los 26 principales distritos en viajes diarios atraídos sumaron más de siete millones de viajes diarios, lo que representó el 36 del total metropolitano. Ver plano 3

La expansión cuantitativa de las instituciones de educación superior

En México, la proliferación de instituciones de educación superior, sobre todo las privadas, se ha intensificado en los últimos años, específicamente en los dos últimos sexenios presidenciales, (1988-1994 y 1994-2000). La expansión se ha dado sobre todo en el crecimiento del número de instituciones (Ver Cuadro 2), el incremento de la matrícula, el número de programas ofrecidos y el número de profesores.

Cuadro 2. Instituciones de educación superior en el país, 1950-1999

Año	Número de instituciones
1950	39
1960	60
1970	109
1980	307
1990	776
1999	1250

En 1999 de las 1250 instituciones existentes hay que considerar que 735 son particulares y 515 públicas. (Fuente: Dirección de Servicios Documentales y de Información de la ANUIES).

Para describir esta situación de las instituciones es necesario conocer las referencias de las dos grandes agrupaciones que integran al subsistema de educación superior en México: la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) que surgió en 1950 y ha participado en formular políticas, planes y programas nacionales y creado organismos para el desarrollo de la educación superior y la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior, A.C. (FIMPES) que tiene el compromiso de evaluar y acreditar a las instituciones privadas.

En la primera, (la ANUIES) las instituciones de educación superior están organizadas en siete regiones (Noroeste, noreste, centro occidente, centro sur, sureste, región metropolitana y zona conurbada del Estado de México) y agrupa las principales instituciones de educación superior del país, la conforman en la actualidad 134 universidades e instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas, las cuales atienden al 78% de los estudiantes que cursan licenciaturas y posgrados en el país.

La FIMPES tiene 93 instituciones de educación superior como miembros afiliados, 69 acreditados y 18 instituciones en proceso. Por tanto atiende al 22% restante de la población estudiantil.

La matrícula también ha tenido cambios importantes, de 220,000 estudiantes que había en los años sesenta, se ha elevado la curva en la actualidad a un millón 962,763 estudiantes, de los cuales el 80.8% están en licenciaturas universitarias y tecnológicas y el 6% en el posgrado.

Aunque la cobertura se distribuye de manera desigual en el territorio nacional, y aunque se ha observado un proceso de desconcentración, la matrícula ubicada en la zona metropolitana permanece alrededor del 25% del total. En 1970 estaba concentrada en el 52.5% del total nacional sólo en el Distrito Federal, donde la matrícula del posgrado permanece con una alta concentración, ya que alcanza el 34%.

Frente a lo cual surge la pregunta ¿esta desigualdad territorial que se presenta a nivel nacional, no ocurrirá también a nivel metropolitano?

En la zona metropolitana pertenecen a la ANUIES, seis instituciones públicas: el Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional; de Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social; el Colegio

de México; la Escuela Nacional de Antropología e Historia; el Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Autónoma Metropolitana. Así como siete instituciones privadas: el Instituto Tecnológico Autónomo de México; la Universidad de las Américas, A.C.; la Universidad del Valle de México; Universidad Iberoamericana; la Universidad Intercontinental; la Universidad Tecnológica de México y el Instituto Tecnológico de Tlanepantla. Algunas instituciones privadas como la Universidad Intercontinental, la del Valle de México y la Iberoamericana también pertenecen a la ANUIES.

La FIMPES por su parte tiene un sistema para el ingreso y permanencia a la organización a través del fortalecimiento y desarrollo institucional, ratificado en marzo del 2003, en cuyo padrón tiene acreditadas 20 instituciones en la ZMCM, algunas de ellas como la Universidad del Valle de México con 10 planteles, o la Universidad Insurgentes con 8 pequeños establecimientos.

Resultados

La ubicación dentro de la traza urbana de la ZMCM de las instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas, muestra varias tendencias territoriales. Por un lado, las instituciones públicas se localizan de manera concentrada en el sur de la metrópoli, girando alrededor de la Ciudad Universitaria. El resto de los centros se ubican de manera aislada tanto al norte como al oriente de la ZMCM. Ver plano 4

Desde Cuautitlán hasta Zaragoza e Iztapalapa, las Universidades públicas, que incluyen al IPN, a la UAM, a las FES de la UNAM y a la recientemente creada Universidad de la Ciudad de México, se han instalado como “puntas de lanza” de una iniciativa para llevar el servicio a todo el norte y oriente de la metrópoli. Esta intervención sin embargo, no se puede considerar como una estrategia de ampliación geográfica coordinada por parte de las universidades públicas, sino que se trata de acciones aisladas emprendidas por cada institución en distintos momentos del desarrollo de la ciudad.

Las instituciones privadas presentan en cambio una tendencia común a la concentración territorial: en el sur, desde San Ángel hasta Coapa, en el sector central de la ciudad, en el extremo poniente y al noroeste, alrededor de ciudad Satélite y Cuautitlán Izcalli. Salvo la concentración localizada en el centro de la ciudad, el resto se ubican a lo largo del Anillo Periférico, confirmando así la importancia de este eje de desarrollo metropolitano dentro de los procesos de transformación más recientes de la centralidad.

Como podemos observar en el Plano 4, la concentración de instituciones de educación superior (IES) en el sector sur de la metrópoli incluye tanto universidades

privadas como públicas, lo cual contribuye a incrementar, entre otras cosas, el número de viajes hacia y desde los distritos ubicados en la zona. En el Cuadro 1, se subrayan los distritos que la componen: Ciudad Universitaria, San Ángel Inn, Coapa, Villa Olímpica y La Noria, los que en conjunto atraen un total de 1,365,665 viajes diarios, equivalentes a la mitad de la población de La Habana.

La concentración de grandes universidades privadas en el poniente de la metrópoli corresponde a la existencia de barrios residenciales y de colonias de clase media en ese sector de la ciudad. El acceso a estas instituciones se realiza principalmente en automóvil privado y contrasta con la llegada de los estudiantes a las universidades y centros de educación superior localizados en el sector central de la metrópoli, donde la mayoría utiliza el transporte público. En este sector central, las IES han aprovechado la infraestructura instalada, remodelando y ampliando las edificaciones existentes, para alojar universidades de escala pequeña y mediana y mayoritariamente de carácter privado. Así, los estudiantes universitarios han retornado al centro después de abandonarlo en la década de los años cincuenta, cuando se construyeron los grandes campus de la UNAM y el IPN en el sur y el norte de la ciudad, respectivamente.

La concentración de IES, tanto públicas como privadas, en el noroeste de la metrópoli responde a la demanda generada por las clases medias que habitan este sector y las áreas aledañas, porque los viajes generados suman diariamente un total de 701,098. Estos movimientos corresponden a los distritos de Satélite, Tlalnepantla y Echeagaray, donde además de la educación superior se desarrollan actividades industriales, comerciales y de servicios. En este sector, los equipamientos de educación superior no se constituyen como la principal atracción de viajes, situación que sí se presenta en la concentración educativa localizada en el sur de la metrópoli. Desde una perspectiva metropolitana, podemos identificar dos grandes sectores de la ciudad donde se presenta una carencia de IES: el noreste y el sureste. En estos sectores viven familias de ingresos medios y bajos, en condiciones de gran densidad habitacional y con demandas constantes de servicios urbanos de todo tipo. A lo largo de estos sectores no cruzan los ejes principales de transportación metropolitana por lo que el acceso de los jóvenes en edad escolar a las universidades localizadas en otras zonas de la ciudad requiere del uso combinado de varios tipos de transporte público y de varias horas para llegar al destino deseado.

Las incongruencias de la normatividad vigente

De acuerdo a las normas urbanas vigentes, establecidas en el documento Sistema Normativo de Equipamiento urbano, el radio de servicio de una universidad estatal

es de 400 kilómetros o cuatro horas de viaje, como máximo. Este sólo planteamiento resulta equivocado en nuestro país, donde la mayoría de los estudiantes de educación superior asisten a la Universidad en su ciudad natal o se mudan a la población donde se encuentra la Institución donde se han inscrito, es decir, que no se trasladan diariamente desde su casa a la universidad recorriendo una distancia equivalente a 400 kilómetros o a cuatro horas de viaje.

De manera que, en la circunstancia descrita, la distancia de la Universidad, medida desde el lugar de residencia previo del estudiante, es irrelevante ya que ellos se mudan a la ciudad donde se aloja la Institución. Lo que si ocurre es el traslado diario a las instalaciones universitarias, ya que sólo una mínima parte de los estudiantes viven en el campus universitario. Las residencias universitarias han dejado prácticamente de existir en el país.

Y el traslado cotidiano, en la ZMCM, puede llevarse entre una y tres horas, dependiendo de la distancia de la casa hacia los grandes ejes o corredores de transporte que existen en la metrópoli. Así, alguien que vive en Chimalhuacán, al oriente de la ciudad, debe primero acercarse a la terminal La Paz del tren ligero para desde ahí acceder al sistema de transporte metropolitano, lo cual le llevará entre 30 y 60 minutos. En cambio, para quien habita en la colonia Roma existen varias alternativas cercanas para hacer lo mismo en quince minutos. Ver plano 3.

A propósito de un evento académico reciente, un colega describió como ocupó dos horas en trasladarse desde San Ángel, en el suroeste de la metrópoli, hasta las instalaciones de la UNAM en Zaragoza, ubicadas en la parte oriente, mientras otra maestra sólo tardó una hora y media en su viaje desde la ciudad de Tlaxcala, localizada a más de 100 km. de la entrada de la ciudad de México.

Conclusiones

La vida metropolitana se ha convertido, irónicamente, en una cotidianidad aislada, donde los ciudadanos sabemos que se ofrecen en diversas zonas de la ciudad infinidad de actividades culturales, académicas y lúdicas, sin embargo, disfrutarlas se ha vuelto difícil, desgastante e inseguro. Los lugares donde estas actividades se desarrollan se ubican tan lejos, a pesar de encontrarse a corta distancia física, que preferimos permanecer en casa, como si viviésemos en una zona montañosa, aislada y alejada a las concentraciones urbanas y de su vida intensa y diversa.

Para los estudiantes el traslado a la institución educativa forma parte de su espacio vital, indispensable para la continuidad de los estudios y para el aprovechamiento cognitivo de los mismos, es también una representación simbólica del ambiente en el que actúa el individuo, que en el caso de la zona metropolitana depende de la

circunstancia sociocultural del lugar en el que se vive, por ejemplo el lado oriente como el de la pobreza, la exclusión, la ausencia (de servicios, de escuelas, entre otras carencias). Así como la alternativa y la posibilidad positiva o negativa que ofrece este espacio vital, que en estos casos tiene una connotación existencial más que territorial o geográfica.

En este sentido, la alternativa de trabajo hacia adelante debe consistir en el fortalecimiento de los servicios educativos a fin de ampliar la cobertura en estas zonas con la incorporación de propuestas diversificadas de enseñanza como son la semipresencial, la virtual y la educación a distancia.

Por tanto, la ampliación de la cobertura también es necesaria en la ZMCM, desarrollar líneas de trabajo en este sentido que favorezcan el anhelo de lograr una educación para todos.

Bibliografía

ANUIES (2000). La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas para su desarrollo. Una propuesta de la ANUIES. México: ANUIES

----- (2003). Directorio de la IES afiliadas a la ANUIES en: HYPERLINK "http://anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/documentos_estrategicos" http://anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/documentos_estrategicos

INEGI/DDF, " Encuesta de origen y destino" ,1994

FIMPES (2003). Acta de la XLII asamblea ordinaria en: universitarios. Reforma/suplemento mensual agosto 2003

Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México, 1997. Comisión Metropolitana de Asentamiento Humanos.

RIOS, F. H. (2003) Las estadísticas de la educación superior. Revista de educación superior en línea. Núm. 118 en: HYPERLINK "http://cesu.unam.mx/iresie/revistas" <http://cesu.unam.mx/iresie/revistas>

Sistema Normativo de Equipamiento urbano, 1999. Subsecretaría de Desarrollo urbano y Vivienda. México

Terrazas Oscar, 1995." Los ejes de la metropolización", en el Anuario de Espacios Urbanos, UAM/ México.

HYPERLINK "http://directory.google.com/Top/World/Universidades"
<http://directory.google.com/Top/World/Universidades>: (consultado noviembre de 2003)

HYPERLINK "http://www.fimpes.org.mx" www.fimpes.org.mx: (consulta octubre de 2003)

www.dgire.una.mx : (consulta noviembre de 2003)

HYPERLINK "http://sesic.sep.gob.mx" <http://sesic.sep.gob.mx>: (consulta octubre de 2003)

Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México, 1997.
Comisión Metropolitana de Asentamiento Humanos.

Revista Expansión, 2002

INEGI/DDF, " Encuesta de origen y destino" ,1994.

Cfr. Ríos, F. 2003

Ibíd., 5

ANUIES, 2000: 49

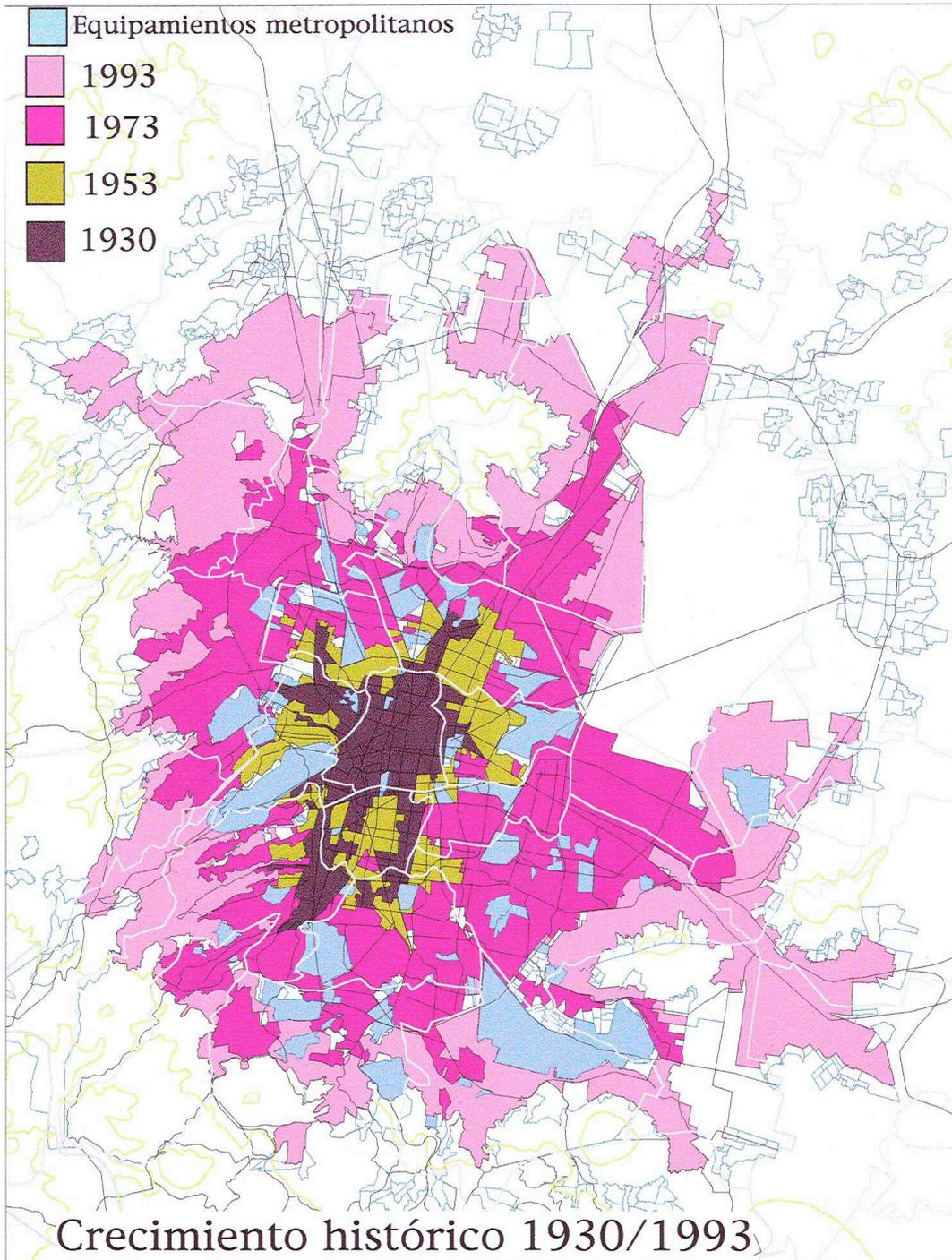
consúltese en: <http://anuies.mx/principal/>

Datos obtenidos de la ANUIES y de la FIMPES en 2003.

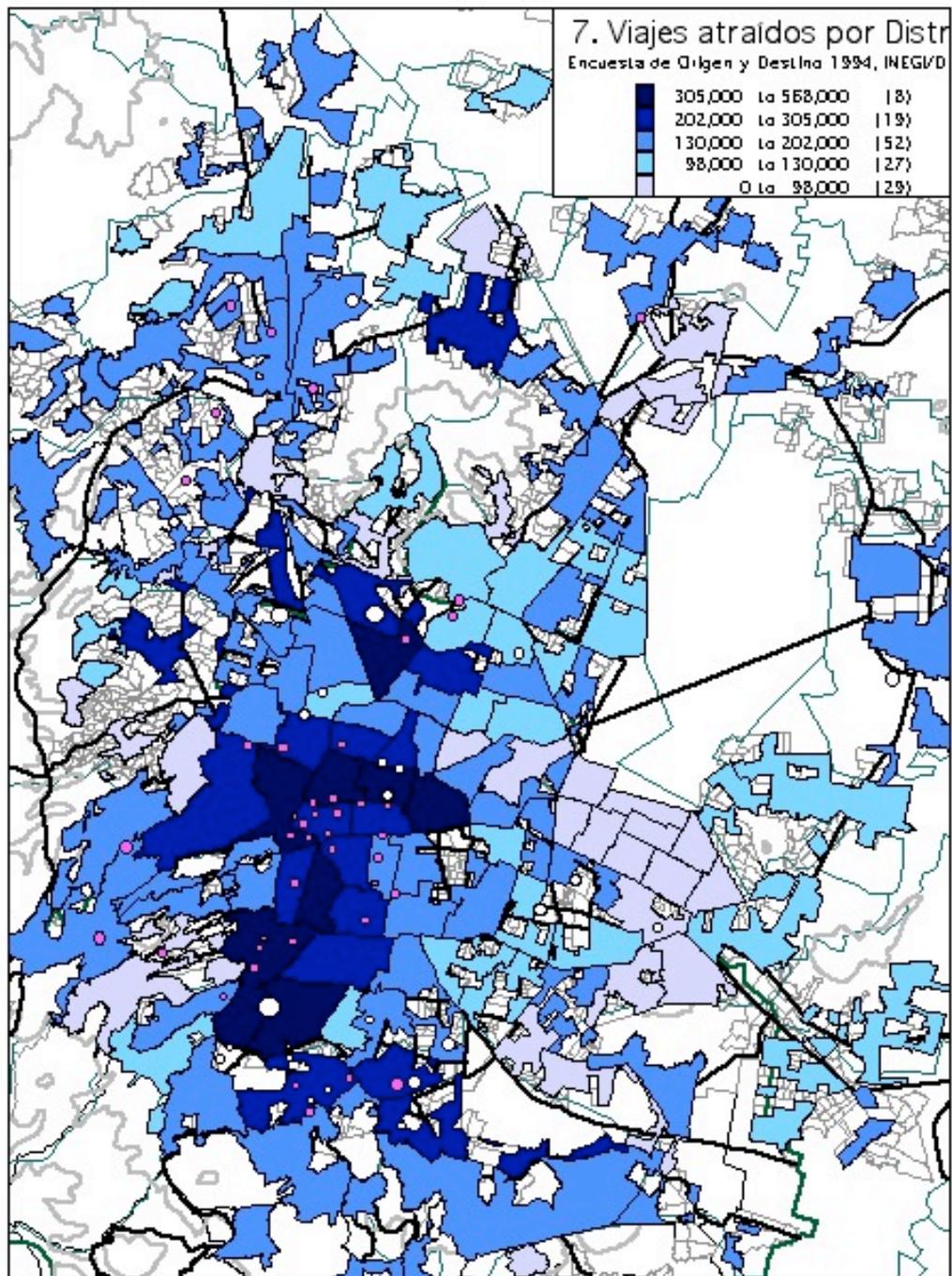
Terrazas Oscar, 1995." Los ejes de la metropolización", en el Anuario de Espacios Urbanos, UAM/ México.

Sistema Normativo de Equipamiento urbano, 1999. Subsecretaría de Desarrollo urbano y Vivienda. México.

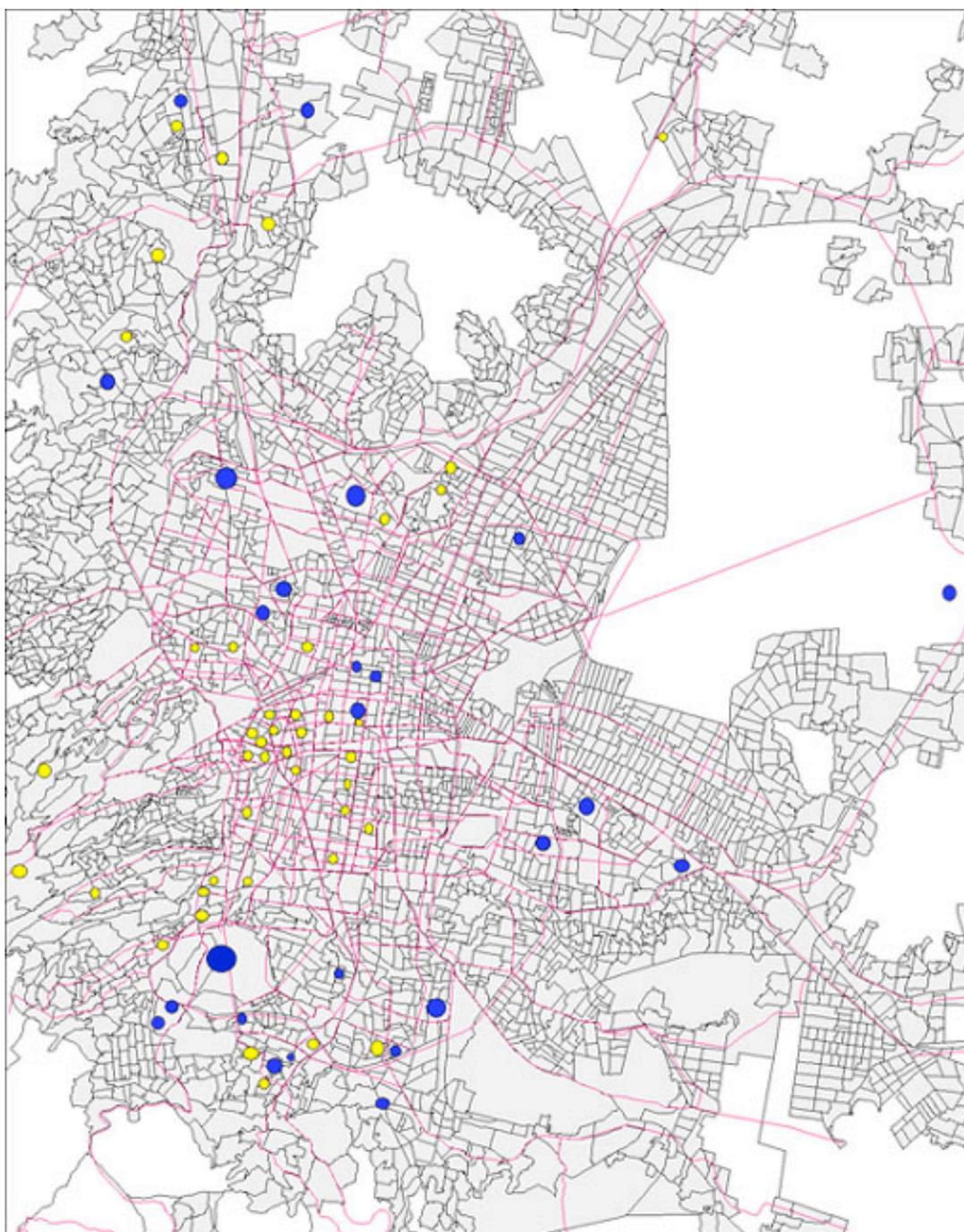
Plano 1. Crecimiento de la Metrópolis



Plano 2. Centralidad Metropolitana



Plano 3. Viajes atraídos



Plano 4. Instituciones de Educación Superior

